

# El Sudor del Obrero

Órgano de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis á los Socios



Redacción y Administración: Palacios, 44



No se devuelven los originales

Se publica los días 15  
y últimos de cada mes.

## COMPARACIONES <sup>(1)</sup>

Coincide con la celebración de este aniversario, la conmemoración por ciertos elementos burgueses del otro aniversario de la revolución de Septiembre y justo es que á título de actualidad recordemos nosotros algo.

Fué la revolución de Septiembre como el complemento de la iniciada en 1812; pero no habiendo encarnado en las costumbres el nuevo estado de derecho, juguete el pueblo y la opinión, la escasa opinión de un régimen parlamentario falseado; de un régimen en que el Poder estaba en manos de una monarquía veleidosa y viciosa y de unos pretorianos infaustos, era preciso que algo viniese á consolidar un régimen que no era, ni es aun en el fondo, más que un convencionalismo, y á pesar de todas las reacciones, su obra ha subsistido en lo fundamental. Sin embargo, todavía no se logra que en nuestro desdichado país encarnen las modernas libertades; tenemos leyes relativamente buenas; sólo nos faltan costumbres políticas; que todos vean en los derechos el medio de lograr mayor bienestar físico, moral é intelectual: Se han conquistado los derechos, se les tiene consignados en los códigos fundamentales y adjetivos; pero por culpa de todos, somos un país regido por un despotismo bárbaro de mil cabezas.

Para consolidar más su poder ese despotismo, se le ocurrió una idea ingeniosa: conquistar el voto de medio mundo, entregándole los bienes del otro medio y dividir la sociedad en dos castas: la de los que pagan y la de los que cobran; la de los que trabajan y la de los que se divierten; la de los lobos y la de los corderos. Pero como los lobos eran

los más fuertes y disponían de la carne, por todas partes salieron poetas, escritores, músicos y danzantes dispuestos á cantar las excelencias del régimen creado y hasta llevarlo á la apoteosis, si no se le hubieran agotado los comestibles. Al exponer los males que nos ha traído ese régimen no vemos más solución que la que nos da el Socialismo con su labor paciente, tenaz, de resultados brillantes aunque lejanos, pero con el cual se logrará que se complete la obra de la revolución. Triunfe de veras el Socialismo y veremos entonces lo que es verdadera civilización; al triunfo de ella sólo se llega por el Socialismo, porque sin esa idea redentora no hay abnegación, sin abnegación no hay justicia y sin justicia no hay sino barbarie y despotismo; porque así como hace veinte siglos todas las miradas convergían en Jesús, hoy convergen todas las aspiraciones y todas las esperanzas en el Socialismo. Imperios, Repúblicas unitarias y Repúblicas federales, dominadas por la burguesía, sólo tienen un anhelo: ver crecer cada día las ganancias de sus capitales; sólo alientan por una necesidad suprema: perpetuar la explotación del hombre por el hombre; hoy Repúblicas y Monarquías sólo se mueven por la sed del lucro: perdieron todo ideal generoso y humano. Los ideales nobles y levantados, dignos de ser profesados y defendidos por los hombres de generosos sentimientos, hay que buscarlos en la masa explotada, en la clase trabajadora, que se apresta y educa para implantar en la tierra la fraternidad de los pueblos y de los hombres, unidos para siempre en el lazo de la solidaridad. Fuera de esto no hay redención.

PEDRO HERRERA TORRES

## EN BIEN DE TODOS

Cuando la humanidad se perfecciona es cuando comprenderá el estado de ignorancia en que ha estado

sumida por espacio de tantos siglos.

Hasta entonces no podrá apreciar la labor constante que han seguido sus antecesores para conseguir que desaparezca la férrea tiranía que ha venido oprimiendo á la humanidad en sus más sagrados derechos.

Entonces es cuando sabe comprender los sacrificios y esfuerzos llevados á cabo por tantos mártires de la Libertad que en aras del Progreso han sacrificado sus vidas y su posición para conseguir arrancar de las cadenas opresoras los derechos invulnerables que al hombre le corresponde por ley divina y natural.

Gloria á esos hombres que han sabido hacerse inmortales por su amor á la Ciencia y al Progreso.

Ríndale la humanidad culto, que á ellos tan sólo, se les debe el haber llegado más pronto á disfrutar las libertades tan deseadas.

Tiempo es ya que el hombre piense en serio en el nuevo derrotero que tiene que seguir para alcanzar el planteamiento de una sociedad equilibrada en los más sagrados derechos, donde la ley sea una justicia verdad y el cumplimiento de ella la confianza más grande sobre el bienestar general.

¡Qué gratos panoramas se nos presentan al ver á toda la familia humana gozando de todos los deleites y placeres que estén á su alcance, sin que ninguno se cuide de perjudicar en lo más leve á los demás y sí de ver cómo puede serle más beneficioso!

El hombre entonces habrá alcanzado la perfección moral de que hoy carece y por ella seguirá mejorando su condición hasta hacer de la tierra un paraíso.

UN ESPIRITU

LA VELADA  
DE LA

**Agrupación Socialista**

Como había anunciado, la Agrupación socialista celebró su cuarto

(1) Este trabajo fué leído en la Velada de que hablamos, de la Agrupación.



aniversario en su domicilio social, al que concurrieron no mucho número de societarios, pero sí lo bastante para darle al acto el carácter que tenía.

Se dió principio al acto, con la asistencia del delegado de la Autoridad, dando lectura á oficios de las diversas colectividades obreras, adhiriéndose á lo propuesto por la Agrupación socialista, de protestar sobre el proyecto de Ley Municipal del Sr. Maura, igual al de los Sres. Moret y Alfonso González y del que el actual Gobierno se hace solidario.

Varios compañeros leyeron trabajos alusivos á la velada que se celebraba y relativos á la actual sociedad individualista, y el secretario de la Sociedad de Toneleros usó de la palabra para meterse en familia por cuanto considerando á los socialistas los verdaderos obreros que luchan por la dignificación de su clase, que es la manual, y visto la tendencia de odios y rencores que hacia este ideal y sus hombres se tiene, quiso hacer ver, por convenir á todos, la injusticia con que se les trata no habiendo motivo para ello, á no ser que la consecuencia en defender unos ideales y mantener las sociedades de resistencia con todas clases de sacrificios, sea un delito para los obreros que quieren derechos y no tener deberes.

El presidente de la Agrupación, que presidía, hizo el resumen de todo lo expuesto, con lo que se dió por terminado el acto, en el que en los intermedios una charanga ejecutó varias piezas.

Hasta otro año, que como los 1.º de Mayo, irán tomando más importancia los aniversarios, por tratarse de reuniones en donde los obreros se deben de conocer, y por ser actos cultos que hacen desaparecer los odios que en la familia obrera no deben existir.

## POR LA UNIÓN

¡Alerta, proletarios! no os fieis de los propagandistas que todo lo quieren por los medios violentos.

Esos propagandistas son instrumentos de la reacción introducidos en vuestras filas para buscar la discordia en su seno.

Fijaos bien en los resultados prácticos de la mala propaganda y vereis que están dando los resultados más contraproducentes.

En vez de conseguir la unión y la armonía entre los proletarios, los

dividen y les hacen que se traten y miren como enemigos encarnizados.

Estos resultados que hoy se tocan tan de cerca, llegarán mañana (si los obreros siguen dejándose llevar por los amaños de sus enemigos) á tomar tal proporción que será imposible buscar la armonía y la unión en la inmensa familia de los desheredados que caminan al mismo fin.

Los instrumentos reaccionarios os inducen á seguir el camino de la intransigencia para conseguir por esos medios buscar el choque entre vosotros mismos, y en el momento dado que á ellos les convenga, hacer que una misma familia se destruya en lucha sangrienta.

Cuando de la lucha quedeis extenuados y abatidos, entrarán ellos con el látigo opresor ahogando las idas redentoras para imponeros de nuevo el yugo de la tiranía.

Este cuadro pintado á la ligera, merece una especial atención de todos los desheredados.

Procurad hacer un estudio imparcial de los hechos realizados hasta hoy y comprendereis que no en balde os da la voz de alerta,

UN ESPÍRITU

## Reparto de Premios

Y

### APERTURA DEL NUEVO CURSO ESCOLAR

La Academia de Bellas Artes, consecuente á la misión educadora que se ha impuesto, dió el día 20 del presente mes una Velada en el Teatro Principal, con motivo de lo que por epigrafe lleva este trabajo.

Invitados al acto por tan culto Centro las Sociedades obreras como también nuestro Director, no faltaron á él, y ¿cómo faltar si el obrero asociado entra en sus fines la educación del individuo?

Con un público que llenaba la sala del Teatro, compuesto de todas las clases sociales, pero con el detalle de contadas familias aristocráticas en los palcos; en el escenario, representaciones de colectividades, profesores de la Academia é intelectuales invitados, y presidiendo el señor Alcalde, dió comienzo el solemne acto con la lectura de una Memoria por el Secretario, Sr. Figal, relatando los trabajos llevados á efecto, las personas que ayudan á tan útil entidad y otros detalles que para nosotros, por estar bastante lejos y por poca voz en el lector, no hemos podido apreciar, pero que á nuestro juicio, creyendo puedan ser vicisitudes, extrañanos ver que para un centro de enseñanza y de cultura popular como éste, no se cuente con los recursos necesarios para los fines creados, pues son contadas las personas, y muy poco lo que ayuda el Ayuntamiento, tratándose de un pueblo «tan culto» y de 20.000 almas.

A esto, que con seguridad ha de ser así, nosotros, pobres proletarios que luchamos como los profesores de la Acade-

mia, por elevamos moralmente pero sin más ayuda que nuestra consecuencia y fé, quitando al trabajo y al exigente estómago reposo y recursos, hemos de decir que es criminal esta apatía, porque si en una población como la nuestra se quiere mantener un foco de luz tan potente, como representa la Academia de Bellas Artes, hay que contribuir todos los que puedan, á que su esplendor moral resulte.

La distribución de premios se hizo á continuación de la lectura de la Memoria y resultó un acto muy simpático y de emoción; simpático para el público, por ver á la infancia y adolescencia de ambos sexos, recibir de mano del Sr. Alcalde los premios á que se hicieron acreedores, por lo que iban recibiendo muchos aplausos; en particular, digno de ellos, el joven Ramón Paredes, que alcanzó dos premios, y de emoción para los educandos, por cuanto ante un público tan numeroso tenían que exhibirse á coger el fruto de sus desvelos. Siguió á continuación una poesía recitada por la niña M.<sup>a</sup> Teresa Hohenleiter, muy bien dicha, dedicada al Trabajo, á la Ciencia y al Arte, que mereció aplausos; como así mismo los llevó el pequeñín Argüelles por la lectura de un trabajo dedicado á los profesores. Este niño es uno de los alumnos que promete, porque tiene *genio*. Don Mariano Muñoz, periodista, dió lectura á un discurso suyo, de apertura del nuevo curso de 1903 á 1904 muy bueno y de mucho interés para los pequeños, por estimularlos á la educación y para los que pudiendo, miran con indiferencia la enseñanza. Con esta lectura se dió por concluso el primer acto, y lástima grande que no hubiera leído lo que por «mucha extensión» se pasó de largo, para poder juzgar. Conste, que cuando un hombre sin ganar dinero como artista, esfuerza su inteligencia para corresponder á una invitación de cultura, no hay que hacer caso de cierto público, por las impertinencias de éste por querer ir todavía á la cola.

La segunda parte tuvo otro carácter é interés, por cuanto los intelectuales eran los encargados de dar mayor solemnidad al acto, bien con trabajos escritos por unos, ora por discursos pronunciados en otros.

Todos los trabajos de estos hombres que al aceptar invitaciones de esta naturaleza esfuerzan el cerebro para exponer los sentimientos que les animan, llevando su grano de arena á la gran obra de regeneración moral, porque ésta es la que hace pueblos y hombres conscientes, para nosotros los societarios, los que luchamos con los irritantes privilegios de la actual sociedad, nos merecen plácemes, pues como dijo muy bien el respetable anciano D. Isidoro Hernández, Inspector de Instrucción pública de esta provincia, actos como el de la Academia vienen á ser como torneos literarios en donde se educa y se instruye la sociedad que siente amor á lo bello.

D. Tomás Cáraves, abogado, dió principio leyendo unas poesías, inspiradas como todas las suyas, en la cual *arremete* pidiendo á las artes, para esta patria española, lo que la espada le ha negado; fué muy aplaudido.

Lee á continuación D. Antonio Peñasco, oficial del Ejército, un discurso dedicado á la infancia, conmovedor y sentido, por el que obtuvo delirantes aplausos. Aquí, aunque nuestra pequeñez al lado de tan ilustrado señor resalta bastante, hemos de manifestar, por haberse



hecho comprensible á nuestras inteligencias de obrero y por lo que afecta á nuestra clase, que no estamos conformes, aunque nuestra opinión no valga nada, con la parte del discurso relativa á la «columna infantil».

Si; ilustrado oficial y amante de los niños y de todos los que padecen, probado en todos los actos en que habeis manifestado los sentimientos de vuestra alma, generosa como todas las de aquellos que saben sentir con los pobres; conforme con todo lo expuesto de la niñez desvalida, abandonada en el arroyo y escarneciendo el santo y augusto nombre de la que le dió el ser, por que la sociedad se cuida de ella quitándole esta llaga moral, fea y repugnante; conforme con que esta infancia sin protección de nadie y que la componen desgraciados incluseros y otros que teniendo padres, por la escasez de medios no les permiten dar educación á sus hijos, aunque esto no es óbice, si estos padres la hubieran recibido, para dársela á ellos aunque el pan faltara algún día, se la proteja y ampare, porque de esta clase de infancia suelen salir también lo mismo el genio del crimen que del arroyo se eleva á otras esferas, que el hombre de humano saber si se le educa en la escuela; conforme con que esa otra infancia que con mayores medios de vida los padres la lleva á las aulas de la Academia en que se haga todo por ella, pues probado hasta la evidencia que de ahí salen los artistas que suelen perpetuar las generaciones, el deber del pueblo que se precie de culto es ayudarla, estimularla, porque honrándose ella honran á quienes le ayudan; pero no; no estamos conformes con que la infancia, tómesese como serio ú objeto de juego, ó como lucro, se enseñe en el «arte militar». No, no estamos conformes, porque son muy pocos, poquimos, los que salen como el capitán *Vohiki*, que se nieguen á matar indefensos obreros pagando con su vida tan humanitario acto. Si; edúquesele en las aulas, hágasele conciencia con educación racional, fórmese con ella primero lo que de base sirve á toda sociedad que aspira á la vida del trabajo, y cuando llegue la edad á propósito, entonces, veamos lo que desea.

Cervantes, nombrado por uno de los oradores como genio de la literatura, ó por otro nombre muy conocido, el manco de Lepanto, no fué militar para haber dado su sangre en los momentos precisos.

D. Pedro Muñoz Seca, joven abogado, leyó un trabajo humorístico, alusivo á la familia mitológica que componen las Artes. Muy bien hecho y muy bien declamado, el público no se cansó de oírlo y aplaudirlo. Como que había gran empeño en saber qué arte es el que vale más hoy, y las diosas oyeron de Júpiter que por encima de todos los artes está el «arte del toro». Muy bien, joven; la intención de este trabajo, como aquel *artículo* en los momentos de entusiasmo «patrio», colocado en la *Revista*, en donde un infantil abanderado amaneció... (lo más natural que amaneciera, con el soñado enemigo), prueba que V. conoce bien la sociedad; por lo tanto, chóquela que nos identificamos.

Don Isidoro Hernández, hombre de edad, *volvió* la nota festiva con su palabra reposada, al carácter serio del acto.

Al hacerse él mismo la presentación, pues no es conocido en la localidad, manifestó su entusiasmo por la Academia y por el público que correspondía á tan grata velada, haciendo algunas consideraciones con pocas palabras, que fueron

escuchadas con mucha atención. Leyó una poesía, que por ser suya dijo valía poco, y que nosotros consideramos de «arte mayor», pues los endecasílabos que la componía y que por título lleva *Canto al hombre*, es un trabajo profundo, por cuanto haciendo historia desde el hombre de Costand al que le sucede la raza Guanacha y sigue el hombre de Furfooz hasta el de nuestros días, hay que creer, que el hombre no vá hacia Dios, sino que Dios es el hombre, por cuanto éste, así como ha dominado á la naturaleza, cabe concebir su perfección moral, aspiración de los grandes pensadores.

Reasumió lo que dejamos dicho, los dos discursos, uno del señor Peman, «nuestro diputado», y otro de D. Ramón Varela, procurador de este pueblo.

El primero, claro está, principió por decir que no era nada, que no valía nada su palabra, conocidos los trabajos leídos, y por lo mismo nos endilgó un largo discurso en el que nos dijo que había visto mucho en el Puerto en época en que los viñedos, sus grandes bodegas, su muelle en movimiento y su gran industria pesquera, había sido un Puerto de importancia y que yo digo de pequeña América para muchos. Habló de «nuestra virgen de los Milagros», que á pesar de su leyenda y tanto como le quieren los portuenses, maldito si hace nada por ellos; asimismo se metió en historia, dando á conocer pueblos y hombres; habló del espíritu y la materia, esto es, del «arte y el pan», pues dijo que no solo de esta masa vive el hombre y con este pensamiento y con el otro de que el trabajo fué un castigo impuesto por Dios, al meterse á dilucidar estos dos últimos puntos, el público da muestras de cansancio y «nuestro diputado» concluye más que á la carrera antes que se despeje la sala; y aquí te quiero ver, escopeta, después de la oratoria, si no sagrada, cuando menos, de Cátedra del Espíritu Santo, del Sr. Peman, usa de la palabra D. Ramón Varela ¿y qué iba él á decir, después de todo lo dicho por el novel diputado?

Mientras se preparó para entrar de lleno en materia, preparación que en muchos oradores consiste en hacer un *bouquet* de flores para los amigos que han precedido en el uso de la palabra, y cuando nos iba á demostrar que esta sociedad es la del oro por estar metalizada y que el trabajo en todos los órdenes no se vé correspondido, citando hombres célebres muriendo pobres, como comerciantes honrados que se arruinan, en fin, cuando se disponía á decir verdades, no sabemos si alguien le tocó disimuladamente ó se percató de que era muy tarde, que haciendo lo que nosotros hacemos cuando nos metemos en algún embrollo retórico, dió un corte, y dando gracias aquí, gracias allá y acullá, el presidente se puso de pie y concluyó el acto.

La música de la orquesta, superior, como tocada por profesores. El paso doble, no muy oportuno por lo que nos recuerda *lo de allá lejos*. El escenario artísticamente adornado, como puesto por artistas y, ¿presumen por nosotros?... Un acto culto, de civilización, que se debía repetir con alguna frecuencia por la Academia, ú otras entidades, porque así se iría perdiendo el *miedo* en oradores y presidentes.

Todos los trabajos, muy buenos, y conformes en que ese centro de enseñanza necesita apoyo, pues son contadas las personas pudientes que le ayudan, y eso no está bien.

Más de 15 000 reales han sacado para la «columna infantil» de los novillos que ésta ha echado, amén de la subvención de 500 pesetas del Ayuntamiento y lo recogido por «suscripción popular», y para la Academia una ridiculez por el Municipio y por el popular pueblo, nada. Verdad que ésta no se apoya en los cuernos ni se debe de apoyar; de ahí el poco entusiasmo de los que pudiendo se encojen de hombros.

Adelante, profesores, como nosotros los obreros manuales marchamos. Las grandes obras de emancipación humana necesitan de grandes sacrificios; vosotros instruyendo en las artes á la juventud que nos sucede y nosotros combatiendo este régimen del privilegio, la obra de redención se llevará á cabo.

Gracias á la Directiva por la atención tenida con las sociedades obreras y con esta modesta publicación, y hasta otra, que nos dé otro acto tan agradable y de enseñanza á la vez.

¡Si nosotros pudiéramos!

## Una pregunta

¿Qué opinas de la velada en verdad interesante que con éxito brillante fué el domingo celebrada? ¿No debiera ser premiada la Junta, sus fundadores, los señores profesores que al alumno han de instruir, y con esto descubrir de las artes sus colores?

## Una respuesta

Merece nuestra atención la distinguida Academia donde el ingenio se premia al par que la aplicación, por eso esta Redacción servirá de mensajero y con entusiasmo fiero le dirige con honor un ¡viva! que por amor le da EL SUDOR DEL OBRERO.

Su C. No

## PATRIOTAS

El director de nuestro estimado colega *La Dinamita*, de Béjar, ha sido demandado por el oficial instructor del batallón infantil de dicho pueblo, don Ricardo Mateo, por hacerse eco acerca de su gestión en los trajes para los niños, pues parece ser que él fué el sastre, sisando todo lo que pudo y que para la confección del vestido *sobró* por cada «plaza» media vara; esto es, que de 200 niños se guardó 100 varas de paño y las sisas, y ahora, por si no tenía bastante con una taza de caldo, le larga otra, para que lo vuelva á demandar; diciéndole que él, lo mismo que los individuos que componen la Comisión



de la cual el Sr. Mateo es presidente, se han guardado ONCE PESETAS cada uno del dinero que dió la novillada á beneficio de dicho batallón.

¿Eh, qué tal?  
¡Valientes patriotas!

## ¡Vamos á cuentas!

Con la novillada verificada el día 27 del corriente mes. á beneficio de la Hermandad de la Humildad ha cerrado, ó ha concluido, la actual temporada de los festejos, toda vez que los beneficios han entrado en el programa de las «fiestas estivales», en nuestra «querida ciudad». Y entre paréntesis, conste que esto de *querida ciudad* viene á cuento para que no nos tomen por escritores (!) forasteros.

Bueno, pues en nuestra querida ciudad ó querido pueblo, se han concluido las «fiestas oficiales», y parece ser que nuestros queridos paisanos—de ambos sexos—se han divertido, en lo que cabe, con los festejos; ¿y la Comisión de fiestas se ha retirado por el foro?... nó, que continúa pensando en fiestas, pero hasta el año que viene, que Dios mediante, ó si Dios quiere, ó Dios nos dá salud, no volveremos otra vez á nuestras queridas expansiones veraniegas, con la Comisión de ahora, ú otra; porque eso sí, nos quedaremos sin muralla y hasta el célebre Guadalete, memorable por aquel D. Rodrigo, desaparecerá; pero lo que se conservará siempre como recuerdo tradicional, es nuestra famosa feria de la Victoria, que este año se ha *sobreponio* á todas; la feria será, porque la Victoria, el paseo ó sus jardines, eso vá desapareciendo.

Sobre estas diversiones, había quienes querían pedir cuenta de gastos é ingresos para que no resultara pagano, como dice que resulta siempre, el comerciante en estas fiestas, y que nosotros creemos que lo que hacen muchos, no todos, hay que distinguir, es robar, ya las ha dado la Comisión de festejos.

En la cuenta que presenta, se han gastado 17.000 pesetas en percalina, cohetes y luminaria, metiendo la música de Alava por supuesto, y los ingresos por diversos conceptos, juego inclusive, 8 000; faltando que liquidar con el balneario flotante y la empresa de ferrocarriles andaluces, que tiene en su poder una fianza de 1.000 pesetas, como garantía á los servicios de sus trenes entre Jerez y el Puerto, durante la temporada, que al decir verdad, tomada desde Junio á Septiembre, no se ha perjudicado mucho el capítulo de imprevistos.

Como á los obreros lo que más nos interesa, dése cuenta ó no de gastos é ingresos por fiestas, es que ya tenemos encima al *clásico* roteño—tómese por *notable*—con su burro cargado de la primera «fruta» de invierno, —y entre paréntesis otra vez, suplicamos no se tome por aludido ningún roteño;—esto es que ya se oye el pregón de: «¡frescooo los piñoooo!» y con los piñones, la gotera y con la gotera, todos los pensamientos negros cuando no hay pan, pues la cuenta que debemos pedir á nuestros queridos papás municipales, es que así como en el verano se anuncia por carteles y prensa el programa de los festejos, esto, muy «clásico» también como el tío de los piñones—que nadie se tome por aludido en esto de tío

—se debía saber, no por carteles, sino prácticamente, qué mejoras, qué reformas ó qué proyectos tienen para que el hambre no se presente de muy mala manera, pues prevenir es administrar ó gobernar.

Esta exigencia de nosotros quizá sea una novedad para los queridos padres del pueblo por no estar acostumbrados nada más que á anunciar fiestas de toros y músicas; pero si los jornaleros nos llamamos la boca, hay que pensar que del Ayuntamiento no saldrá nada de provecho para los obreros y se seguirá, como hasta aquí, en donde no vemos nada de utilidad en mejoras y reformas del pueblo, ni en jornales para los asalariados.

Tanto como ir «á cuentas» precisa que se haga algo, y que los jornaleros *aprieten*

## ¿Qué se habrán figurado?

Esto es lo que pregunta la Sociedad de toneiros, refiriéndose á cierta clase de *maestros*, ó bien sean dueños de talleres.

¿No saben esos señores *maestros* á quien nos referimos, que esta Sociedad vela por el bien, no sólo de los braceros, sino también de los patronos?

¿No saben que esta Sociedad respeta su reglamento y observa los acuerdos tomados en asambleas generales?

¿No saben también que los compañeros que la componen han estudiado el modo de hacer que las luchas terminen sin tenerse que valer de la amenaza ni dejar los trabajos abandonados, valiéndose de la abundancia de éste sin importarle nada los perjuicios que puedan acarrear á los dueños de talleres?

Pues bien, si saben todo esto, ¿por qué cuando un maestro, que ha prometido á esta Sociedad prestarle su apoyo moral, como lo han hecho la parte más importante de los maestros del Puerto, se ocupa de otro de su clase para que le ceda unos cuantos operarios, porque con los de su taller no hay suficiente, ni se encuentra ninguno en paro? ¿Por qué este otro señor se complace en mandar operarios que no pertenecen á la Sociedad y al no ser admitidos por aquél, tiene la osadía de amenazar á los demás, con dejarlos parados, si alguno de los que estando inscriptos en la Sociedad se arroja á ir al taller donde no caben más que los asiados?

¿No sabe ese señor que eso de amenazar, es algo ridiculo, y más que ridiculo indecoroso, amenazar á los que no amenazan, apesar de estar tasados y robarles dos ó tres días de la semana?

¿Qué proceder es ese? ¿Es que usted desea que la Sociedad se perjudique, ó que los demás maestros falten á la palabra dada cuando V. no se atrevió á dar la suya á esta Sociedad?

Pues bien, si V. fué tan descortés que ni aun por atención asistió al llamamiento que se hizo, ni formó V. parte con la comisión que se le encomendó el avistarse con V. y darle conocimiento de lo tratado y á todo le llamó V. *embusterias*, no trate V. ahora de interrumpir la marcha que lleva esta Sociedad, queriendo buscar discordias y tratando que los operarios que no pertenecen á la Sociedad trabajen en los talleres en que sus dueños vienen cumpliendo con los acuerdos de ésta, tanto ó más que los operarios mismos.

Esto lo decimos hoy algo incomprendible para *algunos*, pero si no vemos otro proceder, hablaremos más clarito, que hay mucho que decir.

## ARAÑAZOS

¿Pero todavía hay *caballería* en el Puerto? Lo digo porque creí que se hubiera disuelto ese batallón ó escuadrón, ó como se llame, al mismo tiempo que el último número del «Programa de Festejos» con que nos obsequió nuestro Ayuntamiento.

Estaba en un error y de los más gordos; sinó, lean ustedes el siguiente sablazo, digo la siguiente circular que la Real Hermandad de la Humildad dirige á sus hermanos y hasta á los que no son de esa familia:

«... con propósito de recaudar fondos para cubrir el déficit que existe y atendiendo á la vez á numerosas peticiones para organizar un espectáculo alegre... (!) sin omitir sacrificio alguno (!)»

¿Está curioso, verdad?

Pero aquí está lo bonito:

«...Contando con su benevolencia, nos permitimos remitirle las adjuntas localidades, cuya aceptación le encarecemos...»

Bueno; pues estas localidades cuestan *dos* pesetas, que son destinadas á seguir embruteciendo al pueblo con espectáculos bárbaro-aurinos, sin perjuicio de *casi* hacernos llorar cuando llegue la Santa Semana.

Nada, sigan sangrando al pueblo, que por lo visto, se presta á todo.

Ay, Manolo!, ¡qué burla tan... clara hacen de tí los que por no *en-corsarse* son capaces de... decir que «Tú» ni aun predicastes.

\* \* \*

Casi dan ganas de llorar, ¿verdad?

Nada más que en pensar en el «me retiro» de Silvela, hay españoles que no hubieran querido... tanta conservación.

¡A los *sesenta* años!

Pensar en los *dolores de huesos* y los demás achaques que sufrirá por consecuencia de tanto trabajo, (?) es para... desearle una vida con arreglo á la que pasa cualquier ciudadano que con más edad que él, *lo retiran* para que... aprenda lo que es el mundo.

EL GATO.